A mal tiempo, buena cara

Nico, era un padre joven al que despidieron de su trabajo, como a muchas personas. Nadie espera que esto pase pero es una realidad hoy en día. Nico debía mantener a tres niños y a su esposa que solo se dedicaba al hogar por tener hijos pequeños. Julia, la esposa de Nico, tuvo uno de los pequeños con problemas de asma y fiebre, lo que preocupaba mucho más a la familia. Debían pensar pronto en ganar dinero y se les ocurrió preparar unas deliciosas hamburguesas de carne para que su esposo las venda en un mercado donde pasaba mucha gente. Ellos sabían que allí había negocios de comida y que ellos podrían ganar dinero para la comida. No podían creer al final del día, que ganaron más dinero que en el trabajo anterior de Nico. Fue todo un éxito, pero los esposos eran conscientes de que esto era solo el comienzo y trabajaron mucho más aún. Compraron las medicinas para el bebé y lo que quedó lo invirtieron en comprar galletas.

Nico quería tener más cosas qué vender y así poco a poco fue comprando caramelos y chocolates. Él era muy amable y gracioso; creo que vendía más por su trato que porque la gente quería los dulces. Nico y Julia comprendieron que las cosas no suceden por casualidad. A veces los cambios suceden para darnos cuenta de que más allá de lo que vemos nos espera una mejor oportunidad, como sucedió con ellos. El detalle está, en tomar las cosas con calma. Sabían que dos personas pueden solucionar mejor las cosas. Pasaron unas semanas y compraron un carro para vender sándwiches. En pocos meses ya tenían un lugar donde vendían comida por las mañanas y por las tardes hamburguesas. Creció tanto el negocio que Julia tuvo que contratar una niñera y una cocinera porque solos ya no podían con la demanda del negocio que crecía sin parar. No hay duda que esta pareja de esposos, transformaron una experiencia triste en una gran oportunidad de éxito para sus vidas.

Referencia:

<http://xn--cuentoscortosparanios-ubc.org/a-mal-tiempo-buena-cara/>